



EL MUADZYN DE RUSTSCHUK.

grafía de delincuentes decretada por la prefectura de policía.

Todo esto tiene poco de divertido, lo cual prueba que este verano falta la diversion aquí, no tanto porque se está haciendo economía de ella para el venidero, como porque realmente es de todo punto imposible que, estando casi todos los días convertidos en lagos boulevares y paseos, ni haya animacion en las calles, ni concurrencia en los espectáculos de los Campos Eliseos, ni vida en el Bois de Boulogne, ni giras campestres en las cercanías de Paris,

tan llenas de vida en esta estacion, ni ménos aún la que es propia de otra, cuando los teatros que permanecen abiertos se sostienen con espectáculos, la mayor parte antiguos, y los concurrentes á ellos se han ido á dar diente con diente á orilla del mar, ó se fastidian en casas de campo convertidas en prisiones por este diluvio.

De esperar es que no sea eterno, y lápiz en mano quedo para tomar acta de cuanto ocurra de notable en esta, por excepcion estéril ciudad para los cronistas, sobre todo para los que no contando dentro

de su jurisdiccion ni los viajes de Mac-Mahon, ni los de Thiers, ni las elecciones, ni la política, en fin, único asunto que en los preparativos para la Exposicion (ajena tambien á mi competencia) monopolizan la vida parisien actual, á lo más que puedo extralimitarme es hasta consignar el siguiente diálogo, oido á la puerta de la Bolsa :

—Yo soy partidario de los principios del 89, decía un banquero millonario.

—Del 89 por 100, le contestó un comerciante.

ASAVHERUS.



BOMBARDEO DE RUSTSCHUK.



BATALLA DE KARABUNAR.

AGRICULTURA

Siempre que sea posible debe buscarse para exposición de un jardín el E. ó el SO. : la situación al N. no es buena más que en los países de mucha sequía. Un terreno ligeramente inclinado es muy ventajoso, sobre todo, si el suelo se compone de tierra fuerte: como uno de los elementos indispensables es el riego, se necesita que haya cerca del jardín un río, un arroyo, un lago ó un pozo que suministre agua en todo tiempo. Generalmente se dividen los jardines en cuadrados, dejando entre ellos caminos espaciosos para la circulación.

El mejor cerramiento de un jardín son las tapias, porque abrigan las plantas y los arbustos de la violencia de los vientos, y porque son útiles para establecer espalderas y cultivar frutos adelantados. Los muros deben tener una superficie bastante lisa para impedir que en sus cavidades se guarezcan los animales roedores y los insectos perjudiciales. A falta de tapias se usan setos vivos, que tienen la ventaja de ocupar ménos espacio y no oponer límite visible á las dimensiones de los jardines.

La tierra vegetal es una sustancia pulverulenta, mezcla de minerales descompuestos y restos de vegetación. Cuanto mayor sea el espesor de la capa vegetal, mayor frescura conserva en verano y más agua absorbe durante el invierno.

Cuatro especies de tierras, entre el gran número que hay de ellas, son realmente útiles para el horticultor, la tierra suelta, la arcillosa, la arenisca, la calcárea. Fácilmente se reconoce la naturaleza de estas tierras: la que es áspera cuando se la toca, la que rechina cuando se la oprime entre los cuerpos duros, contiene más ó ménos arena, la que es suave, pegajosa y se adhiere á la herramienta, contiene arcilla con exceso; esa tiene además cierto olor particular; la pulverulenta, que no rechina por la presión, y que mojada no se adhiere á los instrumentos, es calcárea con exceso. Las principales propiedades de estas cuatro especies de tierra son las siguientes: la tierra suelta ó buena tierra es excelente para todos los cultivos, y generalmente fácil de trabajar. La arcillosa ó tierra fuerte absorbe fácilmente y pierde con dificultad el agua; exige una labor esmerada cuando no está ni demasiado seca ni demasiado húmeda, y aunque los granos que en ella se siembran están expuestos á las heladas, este suelo, convenientemente trabajado y abonado, es muy productivo. La tierra calcárea, compuesta de despojos de rocas de diferentes clases, no es fértil sino mezclada con otras especies de tierras, y necesita trabajo profundo y mucho abono, porque se seca fácilmente. La tierra arenisca es la ménos á propósito para la vegetación; cuando es poco profunda, es seca y abrasadora.

AVES.—ARBOLADO

Hay una tendencia general á la destrucción de los animales útiles que reclama una represión severa, sobre todo, en lo que se refiere á las aves útiles, objeto de la más estúpida y la más cruel de las guerras.

Un naturalista asegura que en Francia se destruyen más de 20 millones al año; en España no hay cálculo ninguno de ese género, pero es general y notoria la necia preocupación de que conviene matar los pájaros porque se comen el trigo, máxima de la que se origina otro mal, que consiste en proibir el arbolado porque sirve de guarida á los pájaros.

Desde los primeros días de la primavera los chicos se dedican en las aldeas á registrar los arbustos y las rocas para descubrir y destruir los nidos, sin comprender los millones de insectos perjudiciales á que dan vida matando á sus perseguidores.

Los ingleses buscan para sus jardines los insectívoros; nosotros los buscamos también, pero para matarlos; no es esa la única lección que nos da aquel pueblo tan diestro en el cultivo.

La golondrina, que viene á visitarnos en primavera, no comió ni frutos ni granos, vive únicamente de insectos. Habiendo matado á la caída de la tarde diez golondrinas, en el momento en que volvían al nido para dar el último alimento á sus hijuelos, se

encontraron en el estómago de las diez aves los restos de 5.432 insectos; es decir, un término medio de 543 insectos destruidos al día por cada uno de estos pájaros. El mal que causa uno solo de estos insectos servirá para apreciar la utilidad de los pájaros que los devoran. El agorrojedor del trigo produce de 70 á 90 huevos, los cuales depositados en otros tantos granos de trigo, se desarrollan en larvas que los devoran. Resultado 70 á 90 granos destruidos por uno solo de estos insectos.

Una mariposa pequeña, de cierta especie, pone 100 á 130 huevos, que depositados en otros tantos brotes de la viña, atacan al racimo naciente. Son, pues, 100 á 130 brotes de racimo en germen los que amenaza un solo insecto.

Reunamos los dos órdenes de cifras que acabamos de citar, y suponiendo que de los 500 insectos destruidos en un día por un solo pájaro, una décima parte sean perjudiciales, resultará que una sola ave habrá salvado en un día 3.200 granos de trigo y 1150 granos de uva.

Supongamos que el tiempo en que ponen los huevos estos insectos, es por término medio, de quince días tan solo, tendremos entonces 48.000 granos de trigo y 17.250 de uva.

La golondrina que entra en el nido al cabo del día, después de haber prestado este servicio, es más digna de la consideración de la humanidad que diez hombres de los que buscan su distracción en la caza.

El tordo busca en medio de las capas de hojas secas los huevos de los insectos y los destruye por millares, evitando la ruina que á veces han sufrido ciertos comarcas vinícolas.

El picardo pica repetidamente los troncos de los árboles, hasta que horada la corteza bajo la cual se oculta el insecto destructor.

El estornino destruye la oruga que durante el día se refugia entre la hierba y las hojas y devora también la langosta.

El ruiseñor, la alondra y multitud de pájaros destruyen igualmente un número infinito de insectos; otro tanto hacen las aves nocturnas colaboradoras de la obra llevada á cabo por las que recorren los aires durante el día.

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS

LA POST-NOTE

Pudiera creerse que los hombres de Estado ingleses se hallan hoy completamente absortos por las preocupaciones consiguientes á la guerra de Oriente; no sucede así; con una mano atienden á los negocios exteriores, con otra á los internos, no olvidando nunca que los instrumentos de fuerza y de riqueza interior son los que más sirven á la potencia nacional en el extranjero.

Facilitar las relaciones entre los hombres, los cambios, los pagos, es ayudar á la producción de la riqueza, cuando ménos por medio de la economía de tiempo y de dinero.

Bajo este punto de vista, el servicio de correos ha venido á ser hoy en todos los países civilizados una rueda capital de la administración; en Inglaterra, sobre todo, ha tomado tal importancia, que las cuatro grandes administraciones dirigidas por el Post-Master general, Postas, Telégrafos, Cajas de ahorros y libranzas constituyen un ministerio. En Inglaterra es, en efecto, donde estos servicios han adquirido las formas más perfectas y los mayores desarrollos: bajo este punto de vista, aquel país guía á los demás Estados, después de la reforma de 1840. Veamos de que nació.

Cazaba un día Rooland Hill; de pronto, siguiendo una pieza por terreno escabroso, dió un mal paso y casi se dislocó un pié. Tendió una mirada en torno suyo buscando alguna habitación donde pudiera curarse y encontrar reposo; la comarca era poco habitada, y sólo vió á larga distancia una humilde cabaña.

Dirigióse á ella trabajosamente, y cuando llegó se encontró por único habitante con una niña de doce años, á cuyo cuidado estaba aquella pobre morada.

Sir Rooland Hill la pidió agua, vinagre, sal, trapos y una venda, y la niña fué facilitándole con la mejor voluntad. Hecha la primera cura, Hill se salió á la puerta de la cabaña, se sentó en un banco, sacó

del bolsillo un libro y se puso á leer. En esto llegó á la cabaña el cartero del distrito, y presentó á la niña una carta que trafa el sobre para su padre, pidiéndole dos chelines. Embebido Sir Rooland Hill en su libro, no reparó en el cartero ni en esta escena, hasta que levantando la vista notó que el hombre se marchaba con la carta en la mano.

—¿No era para vuestra familia esa carta? preguntó á la niña.

—Era para mi padre.

—¿Por qué no la habeis recogido?

—Porque es de la India.

—¿Y qué?

—Que hay que dar por ella dos chelines.

—¿Teneis en la India algun pariente ó algun amigo?

—Tenemos á mi hermano.

—Corred, dijo Hill, dando los dos chelines á la niña; alcanzad al cartero y recoged la carta.

La niña salió, y al cabo de un rato volvió con la carta en la mano.

Poco después llegaba el dueño de la cabaña: abrió la carta y leía poco más ó ménos lo siguiente:

«Mi querido padre: ya es tiempo de que os diga que la suerte ha favorecido mis esfuerzos y mis trabajos; si no rico, soy al ménos dueño de un capital que estoy realizando y que me permitirá ir pronto á abrazaros y estableceros en una propiedad que compraré para que vivamos juntos y descanséis de la vida trabajosa que habeis llevado. Por William *** que llegará á Lóndres al mismo tiempo que esta carta, envío 400 libras para que no paseis apuros hasta que nos veamos; presentaos á cobrarlas calle de..., donde os las entregarán á la vista de mi firma.»

Inútil es pintar aquí la alegría del padre, el regocijo de la niña y el gozo bullicioso de toda la familia, á medida que iba llegando y enterándose de la buena nueva.

Una persona permanecía silenciosa, meditabunda, con el libro que tenía en la mano distraídamente caído al suelo, y sin escuchar apenas las bendiciones de todos los habitantes de la cabaña, sir Rooland Hill. Sólo se le oía murmurar de vez en cuando: «Es monstruoso el precio del correo, y es más monstruoso aún el sistema de cobrarle: por no haber franqueado la carta hasta aquí, ha estado el padre á punto de no recibir noticias de su hijo; por ser tan alto el porte, ha rechazado la familia ese papel que la traía la fortuna. ¡Es monstruoso! ¡Es monstruoso!»

Se fijó en esta idea; se puso á meditar y á trabajar sobre ella, y al fin concibió el proyecto de los timbres para el franqueo previo y la baratura en el porte que permitía la invención, por la economía de gastos administrativos que traía consigo.

La dislocación del pié de Hill y la escena de la cabaña, valieron á Inglaterra la útilísima invención de los timbres para franqueo de correo, extendido después por todas partes.

Uno de los efectos más recientes de esta reforma, ha sido el tratado de Berna de 9 de Octubre de 1874, que ha organizado en unión postal todos los países de Europa, los Estados-Unidos y Egipto, y establecido una tarifa reducida y uniforme para las correspondencias entre estos países.

Pero los progresos se extienden como los árboles, por ramas nuevas que brotan de las ya consolidadas.

El Parlamento inglés se ocupa de un proyecto de ley presentado por el ministro de Postas, que convertirá el servicio de libranzas en una rama nueva, una verdadera institución económica: la Post-Note para el envío de pequeñas sumas.

La comisión encargada de dar dictámen sobre el proyecto, dice que más de una tercera parte de las libranzas postales consisten en pequeñas sumas ó cantidades fijas, que parecen responder á cierto orden de transacciones habituales. Hay en esto una indicación de las costumbres y de las necesidades, que un administrador hábil ha propuesto llenar con ventaja del público y del Estado.

Como ventaja para el público es notoria la que resulta evitando las dificultades, siempre fastidiosas y costosas de tiempo, que exigen las formalidades ordenadas para el envío de dinero en una oficina postal. A esto hay que agregar los gastos, aunque pequeños, sensibles para el librador de cantidades pequeñas también. Cuando el destinatario recibe la li-